

oídas y lo imaginado”, constituyen “un género de frontera”.

Estas y muchas otras reflexiones estructuran un texto creativo y placentero, tejido con los más diversos materiales de la antropología, de la literatura, de la historia y, en fin, de la cultura. Un texto de las me-

jores cualidades académicas, intelectuales y estéticas.

AUGUSTO JAVIER GÓMEZ LÓPEZ  
Investigador del Centro de Estudios  
Sociales (CES)  
Universidad Nacional de Colombia,  
Bogotá

**FABIO SILVA (ed.)**

***Pensando la región. Etnografías propias para la construcción de un discurso regional***

Santa Marta: Gente Nueva Editorial, 2007. 493 páginas.

REFLEXIONES E INTERPRETACIONES  
SOBRE EL CARIBE COLOMBIANO: LA  
CONSTRUCCIÓN DE UN DISCURSO

A quello que pudiera pensarse como el “caribe colombiano” ha suscitado complejas discusiones y debates, de las que el texto *Pensando la región. Etnografías propias para la construcción de un discurso regional*, publicado por la Universidad del Magdalena, sugiere múltiples perspectivas. Esta obra se vale de una propuesta académica que busca darles sentido a procesos culturales, económicos, sociales, políticos y religiosos que se dan en diferentes lugares del departamento del Magdalena, usando la antropología como una forma sugerente de dar cuenta de las problemáticas que allí surgen.

En la primera parte, William Renán Rodríguez, Natalia Ospina, Juan Carlos Gómez y Luis Cadena Tejeda nos ofrecen un acercamiento a lo histórico y lo etnográfico, desde diferentes perspectivas. Entre algunos de los temas que aquí se abordan están la formación administrativa de Santa Marta y su valor a lo largo del siglo XIX, la importancia del discurso turístico en esta ciudad, la relación y los

procesos en los que se construye “la locura” como un tema dentro del razonamiento biomédico y la medicina popular, así como la reflexión sobre la figura sincrética de San Agatón en las prácticas religiosas de la población de Mamatoco. Desde estas perspectivas, los autores de la primera parte del texto logran brindar al lector una visión enriquecida sobre temas significativos para comprender la región.

De igual forma, un segundo grupo de artículos, escritos por Jorge Enrique Giraldo Barbosa, Deybis Carrasquilla Baza y Roosevelt González, nos indica un debate muy importante proveniente del análisis de los productos culturales —entendiendo estos como el resultado de las dinámicas que han venido transformando la música del Caribe a través de un nuevo matiz que resignifica algunos ritmos musicales—. Si bien estos nos hablan de un pasado africano de la región, han logrado pervivir gracias a la readaptación en el mundo globalizado y a su capacidad para aparecer como parte de la industria cultural. Temas musicales como la champeta, la música de tambora y las canciones de artistas como Joe Arroyo, Carlos Vives y Totó

la Momposina son algunos ejemplos que dan razón de estas dinámicas en el Caribe.

Los artículos de Enrique Andreis Pacheco, Esneider Molina Paternina y Angélica Hoyos Guzmán se centran en Taganga; al presentar la particularidad de sus pobladores, resaltan la importancia que han cobrado los diálogos interculturales en la construcción de identidad de los taganguños. Vemos entonces cómo las raíces históricas de una comunidad originariamente indígena, con el paso del tiempo, han sido permeadas por la presencia de turistas “blancos”; tal relación ha construido una dinámica cultural en la que lo religioso, lo familiar, las redes de solidaridad entre compañeros, la pesca y el juego, entre otras, son formas en que se explica la vida en sociedad de este pueblo costero.

El siguiente conjunto de artículos es titulado “Región, desarrollo y conflicto”. En este se presentan algunos temas que, de una forma u otra, han afectado y generado nuevas formas de pensar la región, justamente con el fin de buscar posibilidades de reflexión sobre los conflictos, proponiendo mecanismos que generen bienestar entre las poblaciones afectadas por los actores sociales de la región. Lorena Aja Eslava señala en su artículo las contradicciones en el discurso del desarrollo sostenible, centrándose en la Sierra Nevada de Santa Marta, donde han confluído actores tan importantes como los indígenas de la región y las instituciones políticas y privadas.

Por último, encontramos el conjunto “Desplazamiento y Discursos”, en el que el artículo de Luis Martínez pone en evidencia la importancia del territorio indígena y

sus formas de apropiación, resaltando los conflictos que han surgido entre los pueblos nativos de la Sierra y algunos colonos que han venido ocupando territorios del resguardo. En este mismo escenario de conflicto armado y desplazamiento, Esperanza Ardila señala en su artículo la importancia del estudio de las poblaciones desplazadas por conflicto armado en el departamento del Magdalena, quienes han tenido que buscar nuevas formas de subsistencia en la ciudad de Santa Marta. Complementando a Ardila, se presenta el artículo de Milena Montenegro, que expone las nuevas dinámicas que han surgido del desplazamiento de poblaciones rurales a contextos urbanos y de la apropiación de nuevos territorios, lo que ha generado nuevas redes dentro de la ciudad, tanto en el espacio familiar como en el social.

Es amplio el panorama de esta obra, pues congrega a diferentes antropólogos que abordan la región desde diversas perspectivas. En sus argumentos difieren y confluyen, y así ofrecen un esbozo de los estudios que se han realizado sobre la región del Magdalena. A pesar de que este microcosmos nos sugiere realidades que se construyen en otras regiones, sigue siendo un estudio particular sobre la complejidad del Caribe colombiano. No obstante, es posible que la diversidad de temas y perspectivas que se presentan termine por desdibujar lo que en un comienzo del libro se señala como la búsqueda de un análisis de la región.

ORIANA ALONSO VINASCO

*Antropóloga*

*Universidad Externado de Colombia,*

*Bogotá*